

II PARTHICA: LEGIO APUD ROMAM

Adolfo Raúl Menéndez Argüín

Universidad de Sevilla

El presente artículo constituye sólo una primera aproximación a la historia y al papel político-militar desempeñado por la legión II *Parthica* a lo largo del s. III d.C. Desde comienzos de esa centuria por orden de Septimio Severo esta legión quedó acantonada a unos pocos kilómetros de Roma, con todo lo que ello suponía, pues su base, los *Castra Albana*, situada en tierras de propiedad imperial desde época de Augusto, va a ser el primer campamento legionario que desde las guerras civiles de finales de la República se instale de forma permanente en suelo italiano.

This paper is only an initial discussion of the history of the *legio* II *Parthica* during the third century A.D. From the beginning of that century, by order of Septimius Severus, this legion was stationed only a few kilometres from Rome. This was a momentous decision since its camp, the *Castra Albana*, located on land which had been imperial property from the time of Augustus, is the first permanent legionary camp on Italian soil since the end of the Civil Wars in the last years of the Roman Republic.

La creación de la legión II *Parthica*, al igual que sus gemelas I y III *Parthicae*, se sitúa hacia el año 196¹ o 197 d.C.², cuando el emperador Septimio Severo (193-211) se disponía a iniciar una campaña contra los partos en la frontera oriental del Imperio (D.C. 55.24.4). El grueso de los reclutas de esta legión parece que estaba compuesto por tracios e ilirios³, si bien es probable que por tradición

¹ R. E. Smith, "The Army Reforms of Septimius Severus", *Historia* 12 (1972) 481-500, especialmente p. 486, n. 28.

² G. Forni, *Il Reclutamento delle Legioni da Augusto a Diocleziano* (Milán-Roma 1953) 97.

³ G. Forni, *op. cit.* (1953) 97-99.

también contara con cierto número de elementos itálicos⁴. Estas nuevas legiones elevaban el número total de las mismas a treinta y tres⁵, con sus correspondientes auxiliares, volumen de tropas nunca alcanzado durante los dos anteriores siglos de existencia del Imperio. Cabe destacar que al mando de estas tres legiones Severo situó a miembros del orden ecuestre con el rango de *praefectus legionis* y no a legados senatoriales⁶; este proceso culmina durante la segunda mitad del s. III d.C. con un edicto proclamado por Galieno en 261 en el que incluso se prohíbe a los senadores el desempeño de cargo militar alguno (otra cosa, no obstante, serían las excepciones y su nivel de aplicación práctica)⁷.

Si bien las legiones I y III *Parthicae* quedaron como guarnición de la recién creada provincia de Mesopotamia (en Zingara y Rhesaina respectivamente), tras la segunda expedición contra los partos (197-9), la II *Parthica* acompañó a Severo de vuelta a Italia desde Oriente en 202 y fue acantonada en los alrededores de Roma, en concreto en los *Castra Albana* a unos 20 kms. de la capital. Ésta constituye una decisión sin precedentes, pues hasta ese momento desde época de Augusto (31 a.C.-14 d.C.) en Italia nunca se había acantonado una legión (D.C. 55.24.4, 80.4.6; Hdn. 3.13.4); de hecho, la guardia pretoriana, dedicada a la protección del emperador y su familia, a pesar de contar con un orgánico similar al de una legión desde época de Vespasiano —diez cohortes—, nunca fue denominada como tal. Se pretendía ver en esta medida el deseo de Severo, por una parte, de humillar a Italia y, por otra, de proteger su posición en el poder⁸. Con todo, y sin negar que pudiera haber algo de cierto en esa última apreciación, sería mucho más certero considerar a esa legión acantonada en Italia, junto a la Guardia Pretoriana⁹, como el núcleo de un “ejército de reserva central” del cual el emperador pudiera disponer a voluntad en caso de tener que acudir a cualquier punto amenazado sin tener que desgarnecer peligrosamente de tropas otras fronteras¹⁰. En

⁴ J. Rodríguez González, *Historia de las legiones romanas* (Madrid 2001) 101-102.

⁵ Cf. *ILS* 2288.

⁶ G. J. Murphy, *The Reign of the Emperor L. Septimius Severus from the Evidence of the Inscriptions* (Philadelphia 1945) 66; A. R. Menéndez Argüín, *Las legiones del s. III d.C. en el campo de batalla* (Écija 2000) 82; J. Rodríguez González, *op. cit.* (2001) 102.

⁷ A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (2000) 46.

⁸ J. Marquardt, *Manuel des antiquités romaines*, vol. XI: *De l'organisation militaire chez les romains* (París 1891) 202-204; sólo hay que recordar la facilidad con la que el propio Severo había conseguido tomar Roma en 193 y eliminar a Didio Juliano, abandonado por sus propios pretorianos.

⁹ Con la que la unían estrechos lazos (véase A. Passerini, *Le coorti pretorie* [Roma 1939] 171-174; R. E. Smith, *art. cit.* [1972]; A. R. Birley, *The African Emperor. Septimius Severus* [Londres 1988] 103). Puede considerarse otro indicio de estas buenas relaciones entre la II *Parthica* y la guardia la presencia de un sarcófago en Albano perteneciente a un pretoriano y datado en la primera mitad del s. III d.C. (“[...].o C[lem]entino qui vixit annis XXIII menses VII dies XVI Aur(elius) Seneca mil(es) coh(ortis) III praet(oriae) p(iae) v(indicis) Sever(ianae) et Aelia Maxima mater et Aurelia Valeria heredes fecerunt”; cf. E. Tortorici, *Castra Albana* [Roma 1975] 127).

¹⁰ M. Durry, *Les Cohortes Prétoriennes* (París 1938) 88; R. E. Smith, *art. cit.* (1972) 488; R. MacMullen, *Roman Government Response to Crisis* (Londres 1976) 186; J. M. Carrié, “El Soldado”, A. Giardina (dir.) *et alii*, *El Hombre Romano* (Madrid 1989) 88; N. Austin-B. Rankov, *Exploratio. Military and Political Intelligence in the Roman World from the Second Punic War to the Battle of*

este sentido, la II *Parthica*, al completo o mediante destacamentos (*vexillationes*), participó en todas las grandes campañas del s. III.

Su primera intervención en combate tuvo lugar en Oriente en 197-199 (guerra a partir de la que tomó su apelativo)¹¹ y entre 208-211 la legión al completo, o bien una *vexillatio* de la misma, acompañó a Severo al Norte de Britania para combatir a los bárbaros caledonios de más allá del Muro de Hadriano¹². Bajo Caracalla (211-217) se amotinó tras el asesinato de su hermano y coemperador Geta en 212, obligándolo a trasladarse a Albano y ofrecer un importante donativo a sus legionarios (HA, *Caracalla* 2.7-8; HA, *Geta* 6.1-2; Hdn. 4.5.1). Combatió contra los alamanes en Recia (213) y contra los partos en Oriente (216-7); en el curso de esta última campaña murió asesinado el propio Caracalla, debido a una conjura urdida por Macrino, su prefecto pretoriano, en la que estaba implicado también el comandante de la II *Parthica*, Tricciano (HA, *Caracalla* 6.7). Esta legión fue, no obstante, la principal instigadora del golpe contra Macrino de 218 (D.C. 78.34.2; 78.34.5), de resultados del cual accedió al poder Heliogábalo (218-222), emparentado por línea materna con los Severos.

A la II *Parthica* la vemos de nuevo en Oriente combatiendo contra los persas sasánidas¹³ durante los reinados de Severo Alejandro (231-3) y Gordiano III (242-4), tomando siempre como base de operaciones la ciudad siria de Apamea¹⁴. Con Severo Alejandro participó también en su campaña transrenana de los años 233-5 (D.C. 79.34).

Al mando del emperador Maximino el Tracio (235-238) combatió en sus campañas contra los bárbaros de más allá del alto Rin (235) y del alto Danubio (238), participando luego en la guerra civil con la que concluyó su reinado en el bando de Maximino. Sin embargo, durante el desastroso sitio de Aquileya se sublevó contra el emperador (Hdn. 8.5.8), temiendo represalias del Senado contra sus familias, que habían quedado en las *canabae* (ver *infra*) junto a los *Castra Albana* (SHA, *Duo Maximini* 23.6); de este modo, se decidió acabar con Maximino y con Máximo, su hijo, y proclamar a Gordiano III (238-244) (Hdn. 8.5.8). Bajo las órdenes de este último emperador, como hemos visto más arriba, combatió de nuevo contra los persas¹⁵ y con su sucesor Filippo (244-249) contra los carpos en la Dacia en 246¹⁶. En 251 fue derrotada junto al resto del ejército romano en

Adrianople (Londres 1995) 209; P. Southern-K. R. Dixon, *The Late Roman Army* (Londres 1996) 9; A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (2000) 46-47.

¹¹ G. J. Murphy, *op. cit.* (1945) 22.

¹² J. Rodríguez González, *op. cit.* (2001) 103.

¹³ La dinastía Sasánida, de origen persa, encabezada por Ardashir había derrotado a los partos en 226 d.C., iniciando así un proceso expansivo cuyo objetivo era alcanzar los límites del antiguo imperio aqueménida; este proceso llevó a un choque ineludible con el Imperio Romano.

¹⁴ J. C. Balty, *Guide d'Apamee* (Bruselas 1981); J. C. Balty, "Apamea in Syria in the second and third Centuries A.D.", *Journal of Roman Studies* 78 (1988) 91-104; J. C. Balty-W. Van Rengen, *Apamea in Syria. The Winter Quarters of Legio II Parthica* (Bruselas 1993).

¹⁵ *CIL* 6.793; *ILS* 505; *AE* 1981, 134; *AE* 1993, 1588.

¹⁶ *AE* 1913, 219; J. C. Balty, *art. cit.* (1988).

campana en la batalla de *Abrittus* (Mesia Inferior) contra los godos, en la que murió el propio emperador Decio (249-251).

Llegamos así al reinado de Galieno (253-268), momento en el que se alcanzó el punto más bajo de la crisis que Roma sufrió a mediados del s. III y cuando se inició su recuperación. Galieno desarrolló una importante labor de reforma de las fuerzas armadas del Imperio; estas reformas proporcionaron a sus sucesores una herramienta esencial para reconducir la situación que no se ha valorado suficientemente. Su actuación más importante en este ámbito¹⁷ consistió en la reestructuración de las tropas de caballería y la creación de un ejército “de maniobra” dotado de una gran movilidad. Desde la muerte de Severo Alejandro (235) y hasta Diocleciano (285-305) hubo un ejército expedicionario permanentemente en campaña; no siempre era el mismo, ni lo componían las mismas unidades, dependiendo la elección de las tropas de la localización del conflicto y de las fuerzas disponibles. Este proceso demostró que la movilidad era cada vez más importante, aumentando así la exigencia de unidades de caballería. Ante la desesperada necesidad, por culpa de los continuos asaltos a las fronteras y las guerras intestinas, de contar con tropas muy móviles, Galieno creó un ejército compuesto de forma abrumadoramente mayoritaria por unidades a caballo, actuación que se fecha entre 255¹⁸ y 258¹⁹. Para la constitución de este ejército de maniobra Galieno reunió legionarios del área del Rin, pero sobre todo de Panonia y Nórico tras la secesión del Imperio Galo (260), e incluyó en el mismo al grueso de nuestra legión II *Parthica*, así como a un numeroso contingente de soldados de la guarnición de Roma, tanto pretorianos²⁰ como, posiblemente, *urbaniciani* y *vigiles*²¹.

Un destacamento de la II *Parthica* parece que acompañó a Valeriano (padre y coemperador junto a Galieno entre 253 y 260) en su campaña contra los persas, que terminó de forma desastrosa con la derrota y captura del emperador y su ejército (260). Al mando de Galieno luchó contra los alamanes entre 258 y 261 y contra los godos en 267. Ya bajo el emperador Aureliano (270-275) combatió la secesión del reino de Palmira²² en 272-3. A partir del reinado de Diocleciano (285-305) las informaciones se hacen más raras, si bien parece que hacia 286 se encontraba en el Norte de la Galia haciendo frente al movimiento bagauda²³. A partir de comienzos del s. IV fue trasladada a Oriente, bien por Diocleciano o bien por Constantino, con lo que finaliza así definitivamente su

¹⁷ Para un análisis más detenido véase A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (2000) 56-60.

¹⁸ P. Southern-K. R. Dixon, *op. cit.* (1996) 11-14.

¹⁹ A. Alföldi, “The Crisis of the Empire”, *Cambridge Ancient History* XII (1961) 217.

²⁰ A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (2000) 58.

²¹ R. Sablayrolles, *Libertinus Miles. Les Cohortes de Vigiles* (Roma 1996) 57.

²² La ciudad siria de Palmira, parte en principio del Imperio como reino cliente bajo el gobierno de Odenato, proclamó la independencia tras la muerte de éste, quedando en manos de su viuda Zenobia como regente del pequeño heredero Vabalato. Zenobia consiguió independizar de Roma buena parte de los territorios orientales del Imperio durante los últimos años del reinado de Galieno; éstos serían reincorporados y Palmira vencida tras las victorias de Aureliano, por las que éste recibió el apelativo triunfal de *Restitutor Orbis* (“reunificador del Imperio”).

²³ J. Rodríguez González, *op. cit.* (2001) 105.

relación con la capital del Imperio que se había mantenido durante aproximadamente un siglo.

La base de esta legión, los *Castra Albana*, fue construida en la milla XV de la *via Appia*. Esta zona junto al lago de Albano era de propiedad imperial ya desde los tiempos de Augusto (que se había hecho con los terrenos tras la confiscación de una antigua *villa* de Pompeyo)²⁴. Más tarde Domiciano edificó una suntuosa villa, utilizada por los diferentes emperadores del s. II d.C. A estos terrenos fue a los que recurrió Severo a la hora de establecer la base de la nueva legión, por lo que no fue necesario proceder a confiscaciones o expropiaciones masivas para el establecimiento del campamento (*castra*) y los territorios a él asignados para su aprovechamiento económico (*prata legionis*)²⁵. Los *castra* se establecieron a la derecha de la vía *Appia*, en una zona vacía de construcciones precedentes (a excepción de un ninfeo y algunos aterrazamientos) que dominaba desde lo alto la calzada y gran parte de la llanura hasta Roma, permitiendo por tanto controlar el tráfico con el Sur de la Península.

Por lo que respecta a la estructura del campamento, éste presenta la típica disposición rectangular con ángulos redondeados y torretas circulares al interior de los mismos. Sus lados cortos miden 239 y 240 m., mientras los largos 438 y 427 m. respectivamente. Con esta disposición se obtiene un módulo rectangular bastante alargado en comparación con otras bases legionarias y auxiliares conocidas²⁶. El campamento ideal, según los teóricos militares romanos, sería aquel que presentara unos lados largos un tercio mayores que los cortos (Veg., *Epitoma Rei Militaris* 3.8), por lo que observamos que la disposición de los *Castra Albana* no se ajusta demasiado bien a dicho modelo²⁷. Los ejemplos más cercanos a este módulo tan alargado serían las bases auxiliares de Housesteads (Britania), Saalburg y Niederbieber (Germania Superior).

El campamento contaba con cuatro accesos, de los que sólo se conservan actualmente dos. La *Porta Praetoria*, la mejor de las conservadas, se abría directamente sobre la vía *Appia*, por lo que recibió un tratamiento monumental en comparación con las otras tres. Esta puerta presenta tres vanos; el central es el más

²⁴ E. Tortorici, *Castra Albana, Forma Italiae, Regio I-Volumen undecimum* (Roma 1975) 29.

²⁵ A. Mócsy, "Zu den *prata legionis*", *Studien zu den Militärgrenzen Roms: Vorträge des 6 Internationalen Limeskongresses in Süddeutschland* (Colonia-Graz 1967) 211-214; según la definición del *Digesto*, un *pratium* es aquel territorio que no ha sido cultivado, sino que está ya listo (*paratum*) para ser aprovechado mediante el empleo de la hoz (*Dig.* 50.16.31). Véase también A. Mócsy, "Das Problem der militärischen Territorien im Donaurum", *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae* 20 (1972) 133-168; H. Von Petrikovits, "Militärisches Nutzland in den Grenzprovinzen des römischen Reiches", D. M. Pippidi (ed.), *Actes du VIIe Congrès International d'Épigraphie Grecque et Latine, Constanza, 9-15 septembre 1977* (París 1979) 229-242; D. J. P. Mason, "*Prata legionis* in Britain", *Britannia* 19 (1988) 163-189. Para un reciente estado de la cuestión sobre el régimen de aprovechamiento de estos territorios remitimos a A. R. Menéndez Argüín, *Las legiones romanas de Germania (ss. II-III): Aspectos Logísticos* (en prensa).

²⁶ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 92.

²⁷ Aun así, como dice el propio Vegecio, *...nec utilitati praeiudicat forma* —"no hay que juzgar la utilidad [de un campamento] en relación a su forma"—.

grande (6,40 m. de anchura) y probablemente servía para el paso de los carros, mientras que los laterales tenían unas dimensiones más reducidas (1,50 m.) y, seguramente, estarían destinados al paso de los peatones²⁸. La puerta estaba construida en obra cuadrada, empleando peperino local, si bien el exterior se decoró en mármol, como muestran algunos restos hallados en sus inmediaciones²⁹. En ambientes militares, este sistema de puerta de tres vanos podemos encontrarlo en algunos campamentos legionarios del *limes* renano³⁰ y auxiliares a lo largo del Muro de Hadriano en Britania³¹. En Germania claros ejemplo los tenemos en una de las puertas de acceso al campamento bilingionario de *Vetera* (Xanten, Germania Inferior), de mediados del s. I d.C., y en una de las puertas de los *castra* de *Mogontiacum* (Mainz, Germania superior) datada en el s. II d.C.³² Es posible que el Arco de Severo³³, construido en el Foro Romano a partir de 203 d.C. (por tanto, en el mismo período en el que se estaba levantando el campamento de la II *Parthica*), esté relacionado con este esquema de acceso monumental de tres vanos. El arco se erigió para conmemorar las victorias de Septimio Severo sobre los partos, por lo que cabe pensar que esta legión (cuya fundación se debió precisamente a estas campañas) pudo recibir en su campamento una puerta monumental a imitación del arco imperial del foro. Además, este acceso daba directamente sobre la *via Appia* (por lo que era muy visible), pudiendo erigirse en recordatorio público y notorio de las primeras armas y victorias de la unidad, así como del triunfo imperial.

El segundo de los accesos conservados, si bien sólo en parte, es la *Porta Principalis Sinistra*, mucho más sencilla que la anterior y de la que hoy sólo queda un arco de 4,13 m de luz³⁴. Tortorici y el resto de los investigadores que analizaron la puerta sostuvieron que se trataba de una construcción sencilla de un solo vano; sin embargo, las excavaciones acometidas en la zona durante la primera mitad de los años 90 del siglo pasado han puesto de manifiesto que los vanos eran al menos dos (y puede que incluso tres) junto a una *posterula*³⁵; el vano menor atestiguado a partir de estas intervenciones poseía una luz de 3,87 m.

²⁸ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 40.

²⁹ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 45.

³⁰ H. Von Petrikovits, "Der Niedergermanische Limes", *Limes-Studien* 3 (Basel 1959) 88-95; Id., *Das römische Rheinland. Archäologische Forschungen seit 1945* (Colonia 1960) 38-41; J. Von Elbe, *Roman Germany* (Mainz 1975) 65; A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (en prensa).

³¹ D. P. Davison, *The Barracks of the Roman Army from the 1st to 3rd Centuries A.D. A Comparative Study of the Barracks from Fortresses, Forts and Fortlets with an Analysis of Building Types and Construction, Stabling and Garrisons* (Oxford 1989); P. Bidwell, *Roman Forts in Britain* (Londres 1997); J. R. L. Allen-M. G. Fulford, "Fort Buildings and Military Supply along Britain's Eastern Channel and North Sea Coasts", *Britannia* 30 (1999) 164-184.

³² H. Büsing, *Römische Militärarchitektur in Mainz* (Mainz 1982) 1-63.

³³ R. Brilliant, *The Arch of Septimius Severus in the Roman Forum*, *Memoirs of the American Academy in Rome* 29 (Roma 1967).

³⁴ P. Chiarucci, "Porta Principalis Sinistra dei Castra Albana", *Documenta Albana* 14-15, II Serie (1992-1993) 71-86. Tortorici daba una anchura de 4,75 m. [E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 58-59], mientras Lugli la reducía a 3,85 m. [G. Lugli, *Castra Albana* (Roma 1919) 235].

³⁵ P. Chiarucci, *art. cit.* (1992-1993) 74.

Prácticamente no se conoce la disposición interior de estos *castra*, a excepción de tres estructuras claramente identificadas: una gran cisterna que abastecía de agua a la unidad, unas pequeñas termas (reutilizadas a partir de un ninfeo de época de Domiciano) ubicadas en el ángulo SO del campamento y una cisterna de dimensiones mucho más reducidas que la primera. La construcción más importante con diferencia era la cisterna situada en la parte alta del campamento (conocida como “Cisternone” y actualmente todavía en uso), para aprovechar así la caída natural de la pendiente y facilitar la canalización del agua a las distintas partes del acantonamiento. Esta gran cisterna era alimentada por dos acueductos (“Cento Bocche” y “Malafitto”)³⁶, anteriores ambos a la construcción del campamento y que fueron erigidos a lo largo del s. I d.C. para el abastecimiento de las *villae* imperiales. Para dar una idea de las necesidades de agua de la guarnición baste decir que este edificio cubre una superficie de 1.436 m² y que es capaz de contener 10.132 m³ de agua³⁷. La cisterna menor, de 30 metros de longitud y 4,20 m de ancho (seguramente conectada con la anterior) se sitúa hacia el centro de la mitad inferior del campamento³⁸.

El viario también es muy mal conocido. Existía una vía de circunvalación (*circumductio*) exterior a las murallas del campamento³⁹; de ésta hoy no queda vestigio alguno, si bien algunos restos fueron analizados por Lugli⁴⁰, observándose que poseía una anchura de 4,35 m. Las últimas investigaciones han demostrado que el campamento carecía de *via sagularis* e *intervallum*, es decir, calzada de circunvalación interna y espacio libre tras las murallas, y que existían construcciones adosadas directamente a la muralla por su parte interior⁴¹; no se puede confirmar sin embargo para el tramo excavado que se trate de alojamientos de los propios soldados⁴² y P. Chiarucci se inclina por considerar esas construcciones como estructuras de servicio conectadas con la *Porta Principalis Sinistra*⁴³. El único fragmento de la *via Praetoria* salió a la luz tras las excavaciones de 1915-6, en directa conexión con la *porta* homónima. La *Via Principalis* ponía en comunicación la *Porta Principalis Dextra* con la *Sinistra* y de ella se conocen dos pequeños fragmentos; contaba con una anchura de 2,60 m. Junto a la *via* existía una acera peatonal de 1,70 m. de ancho, a la que se abrían una serie de edificios porticados; esta división es interesante porque mientras la propia vía conduce al arco

³⁶ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 66.

³⁷ G. Lugli, *op. cit.* (1919) 249-260; E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 66-68.

³⁸ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 70.

³⁹ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 64.

⁴⁰ M. Lugli, *op. cit.* (1919) 225.

⁴¹ P. Chiarucci, *art. cit.* (1992-1993) 74; Tortorici, sin embargo, defendía la existencia de esa vía interna, de la que se habría conservado un pequeño fragmento justo detrás de la *Porta Praetoria* (*op. cit.* [1975] 64).

⁴² Característica desarrollada a partir del s. III y sobre todo durante el Bajo Imperio, cuando se consolidan definitivamente los acantonamientos adosados a la muralla (cf. Y. Le Bohec, *L'esercito romano. Le armi imperiali da Augusto a Caracalla* [Roma 1992] 211).

⁴³ *Art. cit.* (1992-1993) 74.

mayor de la *Porta Principalis Sinistra*, estando reservada seguramente al tráfico rodado, el camino peatonal conduce al arco menor⁴⁴. Otro fragmento de vía se ha identificado con la *Via Quintana*; corría paralela a la *principalis* y poseía una anchura de 4,30 m⁴⁵.

Al estar situado en pendiente, el campamento contaba con un cierto número de pequeños muros interiores de aterrazamiento sobre los que se disponían los diferentes edificios⁴⁶. Durante las excavaciones acometidas en el primer tercio del s. XX se hallaron algunas evidencias de los barracones donde se alojaba la tropa; a partir de éstas se ha concluido que las habitaciones tenían unas medidas de 4,50 por 4,50 m.⁴⁷

Un hecho llamativo sería la construcción de la muralla del campamento en piedra (toba gris peperino) en lugar de ladrillo, como era lo usual durante ese período. Esto se debería en gran medida a la abundancia de este material localmente, pues toda la zona está constituida por roca volcánica fácil de trabajar. Utilizando esta piedra local se hizo frente a dos exigencias, la rapidez y la solidez de la construcción. Esta muralla es la última obra en *opus quadratum* de la campiña romana y por tanto constituye un *unicum* para su época⁴⁸.

La construcción de esta base se prolongó durante varios años, si bien la muralla, la cisterna y las construcciones más importantes (como el cuartel general, *principia*) habrían sido las primeras en ser concluidas. Puede que el campamento tardase tanto en ser construido (unos diez años según estimaciones de los arqueólogos), porque durante el reinado de Severo la II *Parthica* acompañó al emperador a Britania en 208, dejando sólo un destacamento en la base que sería el encargado de culminar los trabajos (quizás empleando mano de obra local) y tener el campamento preparado para el regreso del grueso de la unidad. Ya en 212 los *castra Albana* estaban casi concluidos, como muestra el hecho de que los legionarios pudieran acantonarse allí para protestar por el asesinato de Geta a manos de Caracalla. Además, en esos momentos se iniciaron las obras de las grandes termas de “Cellomaio” (exteriores al campamento), posible señal de que las construcciones internas estaban ya concluidas y las necesidades defensivas y de alojamiento de la unidad cubiertas. Esto se vería confirmado con la construcción durante los primeros años del reinado de Severo Alejandro del anfiteatro. Estas grandes obras exteriores, no obstante, se habrían visto afectadas seguramente por

⁴⁴ P. Chiarucci, *art. cit.* (1992-1993) 78-80.

⁴⁵ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 64.

⁴⁶ P. Chiarucci, “Recenti rinvenimenti archeologici presso i Cistermoni di Albano”, *Documenta Albana* 22, II Serie (2000) 65-71.

⁴⁷ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 89-90.

⁴⁸ E. Tortorici, *op. cit.* (1975) 92. El empleo de materiales locales no debe extrañarnos en absoluto, pues una de las máximas de la logística militar en época romana era el aprovechamiento en la medida de lo posible de los recursos locales, con lo cual se reducían gastos y se ganaba en operatividad (J. Roth, *The Logistics of the Roman Army at War [264 B.C.-A.D. 235]* [Leiden-Boston-Colonia 1999]; A. R. Menéndez Argüín, “Consideraciones sobre la dieta de los legionarios romanos en las provincias fronterizas del NO del Imperio”, *Habis* 33 [2002] 447-457; Id., *op. cit.* [en prensa]).

diversos parones, motivados por la participación de la legión en las campañas de Germania (213) y Oriente (216-7) bajo Caracalla.

Hay que tener en cuenta que, a pesar de acompañar a los emperadores en sus diferentes campañas a lo largo de las fronteras del Imperio, los *Castra Albana* nunca quedaban desiertos; en ellos permanecía siempre un destacamento de la legión que lo mantenía en actividad y lo gestionaba; estas tropas recibían el apelativo de *reliquatio*, es decir, “resto” y quedaban al mando de un *praepositus*; fundamentalmente se trataría de los soldados dedicados a los servicios de administración de la legión, que se quedaban en el acantonamiento cuando el grueso de la misma salía en campaña⁴⁹.

Algo se sabe de las *canabae* o asentamiento civil que surgía junto a toda base militar romana⁵⁰; parece que en el caso de la II *Parthica* se establecieron muy pronto y que allí se asentaron las familias de los legionarios y toda una serie de artesanos y otros individuos que proporcionaban servicios esenciales para la comodidad de la guarnición. El asentamiento de las familias de los legionarios junto al campamento queda demostrado a partir de toda una serie de inscripciones de los propios legionarios dedicadas a hijos o esposas fallecidas, así como de las esposas a sus maridos soldados desaparecidos⁵¹. Una referencia literaria a este asentamiento la proporciona la *Historia Augusta*, cuando menciona que los legionarios de la II *Parthica* acabaron con Maximino por miedo a las represalias del Senado contra sus familias asentadas junto al campamento (HA, *Duo Maximini* 23.6).

Para concluir este pequeño estudio, sólo queremos resaltar una vez más la importancia estratégico-política que tuvo a lo largo de todo el s. III d.C. la decisión de Severo de acantonar una legión junto a Roma. No hay que despreciar tampoco el impacto económico de esta unidad sobre la zona, pues sin duda las necesidades logísticas de la misma contribuyeron al desarrollo del área albana, hasta entonces orientada al mantenimiento de grandes fincas de recreo de la aristocracia romana.

⁴⁹ Cf. AE 1981, 134; D.C. 79.2.3-4. Para el s. III d.C. hay atestiguados otros *praepositi reliquationis*, sobre todo en relación con la flota (véase A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* [2000] i01).

⁵⁰ Véase F. Vittinghoff, “Die Entstehung von Städtischen Gemeinwesen in der Nachbarschaft römischer Legionslager. Ein Vergleich Leóns mit den Entwicklungslinien im Imperium Romanum”, *Legio VII Gemina* (León 1970) 339-352; C. S. Sommer, “The Inner and Outer Relation of the Military Vicus to its Fort”, C. Van Driel-Murray, *Roman Military Equipment: the Sources of Evidence. Proceedings of the Fifth Roman Military Equipment Conference* (Oxford 1989) 25-29; A. Poulter, “Gli insediamenti presso i campi militari: *canabae* e *vici*”, J. Wachter (ed.), *Il Mondo di Roma Imperiale. Vita Urbana e Rurale* (Bari 1989) 69-97; A. R. Menéndez Argüín, *op. cit.* (en prensa).

⁵¹ Entre otras CIL 14. 2330 (=6.3383); 2281; 2286; 2289; 2314; 2269; 2270; 2274; 2275; 2280; 2283; 2292; 2293 (6); 2294; 2296; 2315; 2316; 2321-2325; 2329-2331; 2342; 2344-2345; 2361; 2368; 2370; 2377; 2379; 4223. Remitimos al lector a un posterior trabajo sobre esta legión en el que trataremos en profundidad las fuentes epigráficas referentes a la misma.